

# Editorial

Habr  extrañado al lector la nueva pre-  
sentación y la variación del período de publi-  
cación del Boletín de la A.M.E.

Debemos esta justificación y vamos a -  
darla, ya que estamos en un período incipien-  
te y de adaptación, de tantear pruebas.

En primer lugar diremos que la colabo-  
ración nos está llegando con "cuentagotas" y  
pasamos nuestros apurillos para la composición  
de cada número.  A ver si nos animamos! Quere-  
mos sugerencias, críticas constructivas y apo-  
yo.

En segundo lugar, los gastos. Actual--  
mente estamos "manufacturando" cada n mer  --  
del Boletín y ello implica desembolsos inicia-  
les que queremos acotar; es este sentido del  
ahorro el que nos impulsa a reducir el número  
de ejemplares anuales, saliendo cada tres me-  
ses en vez de cada dos, aunque procuraremos -  
que el contenido sea  lgo mayor.

Tendremos, pues, un Boletín trimestral  
y hemos pensado que será bastante meteorol -  
gico salir en el día umbral de cada una de --  
las estaciones del año: ahora brindaremos el  
número de Invierno con fecha 21 de Diciembre  
que abarca el trimestre ENERO-FEBRERO-MARZO -  
de 1.965.

Volvemos a insistir: Queremos COLABORAA

CIÓN, no solo científica, sino también social, humana, administrativa ... El Boletín tiene -- que ser el instrumento que refleje las inquietudes, aspiraciones, problemas, logros y fracasos -¿por qué no?- de la gran familia meteorológica. No podemos abandonarnos a la abulia y monotonía; debemos canalizar nuestra vocación, afición y afanes con firme esperanza en el futuro.

La puerta está abierta, el camino tenemos que marcarle y recorrerle nosotros mismos.

\*\*\*\*\*

